

Sociedad

Andrés Segovia Ferrer

21 de febrero de 1893 a 1 de junio de 1987

# El Casino y la música

Desde su fundación, el Casino de Madrid ha tenido una muy especial relación con la música; así lo demuestran los numerosos documentos que atesora el archivo casinista. Por no hablar de los ciclos musicales, que cumplen XVII ediciones esta temporada, así como de los destacados músicos que han formado parte de nuestra Sociedad de manera activa. De todo ello, y de mucho más, les hablamos en las siguientes páginas...

## El Casino y la música

*Cuando, como todos los años, nos planteamos hacer un reportaje especial para la Revista de Navidad, surgió la idea de hacer las páginas que ahora tienen en sus manos y que recoge la trascendental y viva relación que la entidad casinista ha tenido desde siempre con la música.*

**Y** no nos referimos sólo a los Ciclos Musicales, que en este año que ya termina cumplen su décimo séptima temporada, ni a la Tertulia Musical, que lleva más de 10 años en activo..., también recordamos a los primeros músicos que amenizaron las veladas casinistas, o las recordadas audiciones telefónicas que permitían a los casinistas de principios del siglo XX, escuchar los conciertos del Teatro Real.

Permítannos que en estas primeras páginas del Especial "El Casino y la música", demos un salto en el tiempo, pues más adelante ya "bucearemos" en los archivos del Casino para encontrar más referencias musicales de siglos pasados, y nos situemos en lo que supuso, sin duda, un antes y un después en la vida musical del Casino, y que fue la creación de los Ciclos Musicales, en el año 1996. El entonces Presidente, Manuel García-Miranda y Rivas, presentaba así la iniciativa: "Se trata de una oferta singular, distinta a las existentes actualmente, con la que se pretende contribuir a realzar el alto nivel en que deseamos que se desarrollen estos eventos en el Casino".

El primero de los concierto celebrados en el I Ciclo Musical del Casino de Madrid tuvo lugar el 27 de febrero de 1996, hace más de tres lustros, y estuvo a cargo de la Orquesta de Cámara Villa de Madrid, bajo la dirección de Mercedes Padilla. Curiosamente, esta misma formación ha sido la encargada de inaugurar los Conciertos Cena del XVII Ciclo Musical de la temporada 2011/2012. El "Amor Brujo" de Manuel de Falla fue la primera pieza interpretada en los ciclos musicales casinistas.

En estos más de 15 años han sido muchos, muchísimos, los artistas que han traído



la música al edificio de Alcalá 15. El 30 de octubre del año 1996 actuó, por ejemplo, el célebre pianista Felipe Campuzano, y lo hizo, tras más de diez años de ausencia de los escenarios, acompañado por su amiga Rocío Jurado. En el año 1997 podemos destacar el concierto de guitarra del Maestro Bitetti, y el de la cantaora flamenca Carmen Linares. Precisamente, Linares fue la precursora de otros artistas flamencos que también han tenido cabida en los Ciclos Musicales casinistas: María Vargas, María Carrasco, Pedro Sanz, José Salinas, o el mismísimo Miguel Poveda, que actuó en el Salón Real del Casino de Madrid en 2008 y que en la actualidad es uno de los intérpretes más reconocidos del flamenco universal.

En 1998 se celebró el concierto de "Il Giardino Armónico", una formación que, como reflejaba el número 12 de nuestra revista, se presentaba como "uno de los grupos más consagrados de la interpretación de música antigua". También el año 98 fue testigo de la primera de las actuaciones, dentro de los ciclos musicales casinistas, de Pedro Iturralde, uno de los más destacados representantes del jazz en España, que ha puesto música a las veladas casinistas en variadas ocasiones. Iturralde fue el encargado de inaugurar el IV Ciclo Musical del Casino de Madrid el 21 de octubre de 1998.

El 26 de octubre de 1999, se celebró el primero de los Conciertos de Tarde (hasta el momento, los Ciclos Musicales del Casino se ceñían a los Conciertos Cena) con la actuación del cuarteto de plectro "Assai". Como ustedes seguramente





## El Casino y la música

ya saben, los ciclos musicales del Casino de Madrid ofrecen a todos los socios la posibilidad de disfrutar de la música a través de la fórmula de los Conciertos de Tarde, y la de los Conciertos Cena; en estos últimos se aúnan con maestría la música y la excelente gastronomía casinista. Ambos, disfrutan de la mayoritaria concurrencia de los socios y amigos del Casino de Madrid.

Es curioso comprobar como muchos de los Artistas que actúan en el Casino (todos son contratados tras una selectiva audición y estudio de su currículum), repiten. Vladimir Karimi, Sonia Laura Rivas, Eugenia Gabrieluck, Diana Inkatova, Graciela Moncloa, Gabriel López Rodríguez, Teresa Sasportas, Mario Priselos, e incluso la reconocida arpista María Rosa Calvo-Manzano... son algunos nombres que se repiten en la programación musical de estos últimos quince años.

Aunque, haciendo un balance de estas diecisiete temporadas musicales, la música más escuchada en nuestro Salón Real fue la llamada "clásica", el Casino ha querido abrirse a otras músicas: ya hicimos anteriormente referencia al flamenco y al jazz, pero no queremos olvidarnos de, por ejemplo, la música coral (que vino al Casino de Madrid de la mano de las corales "Nuestra Señora de las Nieves" y "Follas Novas") y la bossanova, que ha traído al Casino Jayme Marques. El último de los conciertos celebrados por el popular artista, que tuvo lugar el pasado mes de abril, y fue presentado como "una velada musical inolvidable". Como novedad, en el transcurso del concierto, los socios pudieron disfrutar de una copa y de la posibilidad de bailar en la pequeña pista situada adjunta al escenario.

Y es que los Ciclos Musicales intentan conservar la tradición, si perder el deseo y el instinto de seguir innovando. Así, por ejemplo, también en este año 2011 tuvo lugar un ciclo de "Jóvenes Intérpretes" en el que participaron artistas jóvenes con un impecable currículum y reconocido prestigio. También innovadora fue la actuación, en este mismo año, de la orquestina "Desvariet-



tes" que, acompañada de la cantante Jasmína Jolie, ofreció el espectáculo "Cosmopolitan Cabaret".

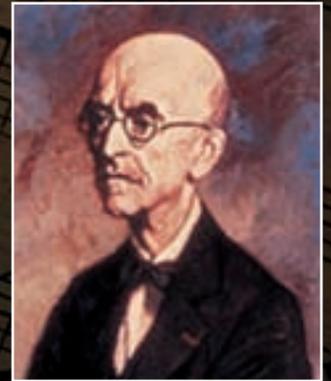
Nos gustaría recordar la importantísima labor llevada a cabo en los últimos años por la Tertulia Musical del Casino de Madrid. Nacida en 1997 por iniciativa de un grupo de socios, entre los que se encontraban Almudena Arribas, Antonio Moyano y Sixto Moya (en la actualidad, impulsor de la Tertulia de las Artes, que también dedica espacio a la música), la Tertulia Musical "se planteó como oportunidad de ofrecer a los socios del Casino de Madrid un entorno amigable, en principio con marco de tertulia, para poder hablar de compositores, intérpretes, directores, discografía, programaciones de Auditorios y salas de concierto...Es decir, todo lo referente a la Música culta en nuestro país.

Aunque los comienzos fueron "algo caóticos, pues nos reuníamos únicamente para charlar desorganizadamente sobre cualquier tema musical que surgiera en el momento", pronto la Tertulia se organizó en Ciclos (de Otoño, de Invierno y de Primavera) con reuniones quincenales, estableciendo la temática determinada de cada sesión para estructurar las tertulias "y, así, —recuerda Almudena— dejaron de ser realmente tertulias para convertirse en charlas-coloquios, es decir, algún invitado o yo misma ofrecíamos una charla acerca de un tema específico y se pasaba posteriormente al coloquio posterior".

Uno de los momentos más significativos en la historia de la Tertulia Musical del Casino de Madrid fue cuando, en 2003, solicitaron al reconocido compositor y académico, el Maestro Tomás Marco utilizar su nombre para denominar las reuniones. "Cuando aceptó ser "nuestro padrino", pasamos a llamarnos "Tertulia Musical Tomás Marco del Casino de Madrid"

Otro momento importante para la Tertulia Musical fue el comienzo de sus Concierto-Homenaje, en que cada año se entrega el trofeo de la Tertulia Musical a "una personalidad del mundo de la música de nuestro país que haya demostrado una extraordinaria trayectoria tanto profesional como humana".

Han sido quince años de conciertos, de buena música; diecisiete temporadas que han "alegrado" los oídos, y también el alma, de los socios del Casino... Nos quedan muchas más.



# El Casino y la música

## *El mejor escenario*

*Uno de los mayores alicientes de los conciertos programados dentro de los ciclos musicales casinistas, es, sin duda, el magnífico y emblemático escenario donde se celebran: el Salón Real.*

**E**l Salón Real es, si nos permiten la expresión, una de las “joyas de la corona” del edificio casinista de Alcalá 15. Un Salón cuya descripción se antoja difícil dada la enormidad de obras de arte que atesora: cuadros, lámparas, vidrieras, frisos, marquetería... Pero, además de esas bellísimas piezas, el Salón Real presenta otra característica muy apreciada por todos los melómanos, y no es otra que su magnífica acústica, que convierte al Real en el mejor de los escenarios para el disfrute de la música (y, en sus primeros tiempos, del baile).

Cuando los socios del Casino de Madrid decidieron, a finales del siglo XIX, proyectar un edificio propio, acorde a sus necesidades, no dudaron en definir como una de las estancias aquellas en las que habrían de disfrutar de la

música y el baile. Así quedaba reflejado en el pliego de condiciones del Concurso Internacional convocado para el diseño y construcción del edificio. Como señalan Óscar da Rocha y Susana Belén de Torres en su libro “Un hito centenario de la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid (1903 – 2003)”, el denominado “Gran Salón de fiestas y recreos” debía ocupar un lugar preeminente en el edificio, fijándose en las mencionadas Bases algunos de sus rasgos esenciales:

“Deberá estar situado precisamente en la planta principal del edificio y fuera de las crujías de la fachada. Tendrá, por lo menos, 24 metros de longitud por 12 de anchura, y una elevación que no baje de ocho metros. Sin embargo se considerará circunstancia recomendable de los proyectos, rebasar estos límites, dando importancia excepcional a este salón principal de todo el Casino. Tendrá como accesorios adyacentes dos o tres habitaciones pequeñas en comunicación directa con él y con acceso fácil desde los pasillos o galerías de servicio”

Pero no sólo su diseño, el del Salón Real, estuvo pensado, desde el principio, para el “uso y disfrute” de la música. También su decoración estuvo influida por este hecho. Tras el vano intento de que fuese Sorolla quien se encargase de la decoración pictórica del Casino, la Junta Directiva hizo el encargo a Emilio Sala, un reputado pintor, que, lamentablemente, no pudo ver rematada su labor en el Casino, pues falleció en 1910, antes de concluir su tarea, siendo, entonces, el encargado de terminar el trabajo, el que fuera el más avanzado discípulo de Sala: Cecilio Pla.

La idea decorativa de Sala consistió en representar en los techos del espléndido Salón casinista una serie de alegoría festivas que hicieran alusión a la Naturaleza y a las Artes (Danza, Música, Poesía y Teatro). Tal y como señala María López Fernández en su libro “Patrimonio Artístico del Casino de Madrid: el Salón Real (antiguo Salón de Baile)”: “el techo del Salón Real del Casino muestra una decoración que destila



## El Casino y la música

en cada pincelada una alegría de vivir y una jovialidad propia de una Sociedad caracterizada esencialmente por su espíritu lúdico”.

Centrándonos en la iconografía musical, por ser la música el eje central de estas páginas, observemos la pintura situada en el fondo del Salón, esquina izquierda, en el que, tal y como describe María López en su libro, “cinco jóvenes muchachas interpretan una melodía delante de una pira y un trípode de bronce (...) Todas van vestidas con peplos de gran detallismo, e incluso la mujer que toda la pandereta muestra coturnos en los pies. Dos de ellas tocan un doble aulos, llevando colocados dos bozales para evitar esa deformación del rostro que tanto enfadó a Atenea, cuando se vio reflejada en un río de Frigia. A su lado, aparece una doncella que toca la pandereta. Detrás, una tañe la lira, al lado de otra que toca la flauta travesera, mirando atentamente la partitura que sujeta el muchacho (...) Esta escena es una clara alegoría de la música. Su emplazamiento corrobora esta afirmación, pues las doncellas-musas están orientadas hacia el lugar donde se coloca la orquesta en el Salón Real”.

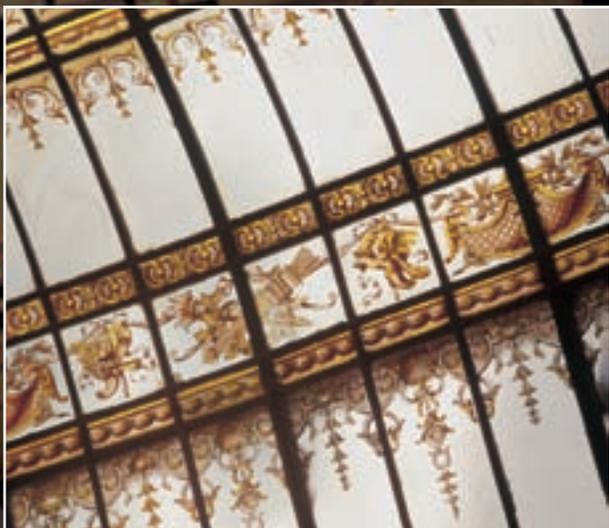
Qué mejor escenario, entonces, que el Salón Real para los ciclos musicales casinistas!

Y no sólo para los Ciclos Musicales... Muchas han sido las músicas interpretadas en este Salón Real, muchos los estilos, muchos los intérpretes: desde el tristemente fallecido Carlos Cano, hasta Carmen Linares, pasando por, como señalamos anteriormente, Rocío Jurado, la popularísima cantante inglesa Susan Boyle (que ofreció un concierto privado el pasado año,



tras resultar ganadora), y el ilustre y reconocido pianista Lang-Lang que, hace unos meses, patrocinado por una empresa española, ofreció un repertorio de lujo para un selecto grupo de invitados.

Todos ellos pudieron disfrutar de un maravilloso escenario como es, sin duda, el magnífico Salón Real del Casino de Madrid.





# El Casino y la música

## Socios músicos

*Una buena prueba de la importancia que el Casino de Madrid tuvo en la Sociedad de los siglos XIX y principios del XX, y que hoy conserva, son sus socios. Los más destacados nombres de la vida política, económica, cultural y social de Madrid formaron y forman parte de la sociedad casinista.*

**E**

l mundo de la música no podía ser menos: los más destacados compositores madrileños de finales del siglo XIX, y varios intérpretes, fueron socios del Casino de Madrid; muchos de ellos ingresaron en nuestra Sociedad a partir de 1910, fecha en la que se inaugura el nuevo edificio de Alcalá 15, y en la que se produce un ingreso mayoritario de socios de los estamentos más altos de la sociedad madrileña.

Hemos hecho una selección de 8 músicos, 8 socios, muchos de los cuales "revolucionaron" el panorama musical español con piezas inolvidables como "Por la calle de Alcalá", "Valencia", "Pichi", "La violetera"... e interpretaron y popularizaron obras inmortales como el "Concierto de Aranjuez". Fueron creadores de zarzuelas que se mantuvieron durante varias temporadas en cartel, e incluso dos de ellos presidieron la hoy polémica Sociedad General de Autores.

En las siguientes páginas les presentamos a estos ocho caballeros, recordando sus obras más populares y el importante papel que "interpretaron", y nunca mejor dicho, en la música española.





# El Casino y la música

*Socios músicos*

## Vicente Lleó y Balbastre

*19 de noviembre de 1870 – 28 de septiembre de 1922*

**E**n el año 1910, el mismo en que el Casino de Madrid inauguraba su nueva sede, uno de sus socios (entró a formar parte de la Sociedad en ese mismo año), Vicente Lleó, estrenaba el que sería el gran éxito de su carrera: "La Corte del Faraón"; con libreto de Guillermo Perrín y Antonio Palacios, la obra tuvo 762 representaciones consecutivas, incluyendo una actuación especial para la familia real en el Teatro Real de Madrid en 1911.

El libreto narra y altera la historia del Antiguo Testamento en la que los principales protagonistas son Putifar, oficial rico de la corte del faraón; José, hijo de Jacob y Raquel, y esclavo suyo; y la mujer de Putifar, que intenta seducir a José, sin conseguirlo. La trama de la obra acentúa lo humorístico y satírico, mediante supuestos pícaros y juegos de palabras de doble sentido. La obra en su época escandalizaba, pero cautivaba.

Vicente Lleó fue para muchos críticos uno de los mejores compositores de música lírica española del siglo XX. Nació el 19 de noviembre de 1870, en la ciudad valenciana de Torrent. Desde niño mostró su inclinación por el mundo musical: a los siete años consiguió una plaza de infantilillo o niño de coro del Colegio del Patriarca, en el Real Colegio del Corpus Christi de Valencia. A los 15 años ya había escrito varias obras, entre las que destaca el motete a siete voces titulado "Dixit Dominus", que se interpretó en el colegio de El Patriarca en 1885.

Con su actividad profesional centrada en la música, Don Vicente creó un archivo de música local, y además realizó labores de contratación y representación de músicos a nivel nacional. A los pocos años se traslada a Barcelona donde fue contratado como director de orquesta. En esta ciudad también estrenó obras suyas como "Las once mil", de gran éxito en teatros como el Gran Vía, de la Ciudad Condal. En 1896 decidió probar suerte en Madrid, donde fue contratado por el teatro Romea como director de orquesta. Aquí conoció al maestro Rafael Gómez Calleja, que fue el encargado de intro-



ducirle en el ambiente musical de la capital. Vicente Lleó comenzó a diversificar su actividad, pues además de director de orquesta, formó una empresa lírica con Amadeo Vives, Antonio Paso y Alejandro Fernández de la Puente, en la que explotaban los mejores teatros de Madrid de principios del siglo XX: Eslava, La Zarzuela, y el Cómico. Con estos teatros cubrían todos los gustos de los madrileños, desde el género frívolo hasta la zarzuela.

También hizo sus pinitos nuestro protagonista como editor, fundando un periódico, "La Noche", cuyo primer número fue publicado el 29 de noviembre de 1911, hasta su pronta desaparición (por motivos económicos) en abril de 1912. Contó con colaboradores excepcionales como Jacinto Benavente, Miguel de Unamuno o Emilia Pardo Bazán.

Como señalábamos al principio de estas líneas, Vicente Lleó ingresó como socio del Casino de Madrid el 11 de julio de 1910, en plena efervescencia societaria, debido a la inauguración del nuevo edificio que esperaban los socios con lógicas ansias. El día de su ingreso, se produjeron más de 80 altas de socios nuevos. Fue presentado por D. José Suárez Barajas, y en su profesión constaba: "Maestro Compositor". Una angina de pecho acabó con su vida el 28 de septiembre de 1922, a unos días del estreno de su última zarzuela: "Ave César".



# El Casino y la música

*Socios músicos*

## Francisco Alonso López

*9 de junio de 1887 – 18 de junio de 1948*



**S**in duda, todos sabremos tararear eso de “Pichi, es el chulo que castiga, del Portillo a la Arganzuela...” o la todavía más popular “Por la calle de Alcalá, con la falda almidoná, y los nardos apoyaos en la cadera...”; ambas son piezas pertenecientes a “Las Leandras” una de las obras más populares de nuestro consocio, el Maestro Francisco Alonso, cuyo busto en bronce, homenaje de la ciudad de Madrid al insigne compositor, inaugurado en 1987, curiosamente está situado frente al edificio casinista de Alcalá 15.

Según se recoge en las múltiples biografías del compositor, Alonso (Granada, 1887), “iba para médico”, por deseo de su familia, pero pronto se cruzó en su vida la música (“es una realidad más bella que la que le ofrecen las dolencias y las miserias del hombre. No, no será el doctor don Francisco Alonso. Será, a la manera que se anuncia en las carteleras teatrales, el maestro Francisco Alonso”, José Montero Alonso)

Pronto, en marzo de 1911, se traslada a Madrid, “con 600 pesetas en el bolsillo, y un millón de ilusiones”, donde triunfan estrellas como La Fornarina, Pastora Imperio y La Bella Chelito. Su primera obra, “¡Armas al hombro!” la estrena el 13 de noviembre de ese mismo año en el Teatro Martín. A esa le siguen otras como “El bueno de Guzmán” (1913), “Música, luz y alegría” (1916), al parecer su primer gran éxito multitudinario, “De Madrid al infierno” (1918)... En 1919 compone para la revista “Las Corsarias” el pasodoble “de la banderita” que pronto se escuchará en calles y cafés de todo Madrid, “lo cantarán los soldados que van a la guerra de África y hasta el propio Alfonso XIII confesará que lo canta mientras se afeita”.

Además de grandísimas y populares zarzuelas, Francisco Alonso compone excelentes sainetes y revistas, “dando con ello muestra de su versatilidad

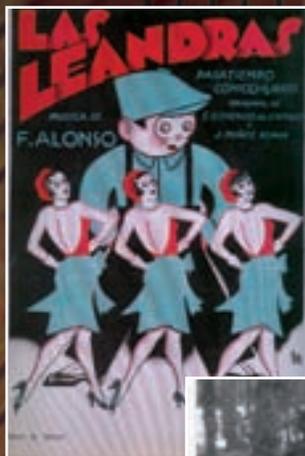


y capacidad de trabajo”. Es en el Teatro Pavón y en 1931 donde Alonso estrena “la más grande revista de todos los tiempos”: “Las Leandras”

El 24 de abril de 1926, en pleno apogeo de su triunfal carrera musical, Francisco Alonso López ingresa como socio del Casino de Madrid. Frecuenta, casi diariamente la Sociedad, llegando a formar parte del Comité de Admisión de la Institución.

Tal y como se refleja en el libro “Presidentes y Socios Ilustres del Casino de Madrid”, el Maestro Alonso cultiva una entrañable amistad con el peluquero de la Institución casinista, Miguel. “Es una relación de amigos verdaderos. No es sólo la charla en la hora del afeitado y del corte de pelo. Es, muchas veces, la conversación cuando ya la peluquería ha cerrado y no se esperan nuevos clientes. Miguel es un gran aficionado al teatro (...) En la víspera de los estrenos, el compositor da siempre una localidad de butaca a su amigo Miguel. Y, pasado el estreno, a los dos o tres días. Alonso charla de nuevo con el peluquero, porque quiere conocer su opinión leal, alejada de convencionalismos, intereses y pasiones, alejada, en fin, de lo que tantas veces palpita en la vida del teatro”

En 1947 Francisco Alonso es elegido Presidente de la SGAE. Poco después, el 18 de mayo de 1948, el compositor muere en su domicilio madrileño de la calle de Sagasta. El entierro, presidido por el Ministro de Educación y el Alcalde, “es multitudinario y recorre el centro de un Madrid que llora a uno de los compositores que mejor supo retratar a sus gentes”.





# El Casino y la música

## Socios músicos

### José Padilla Sánchez

23 de junio de 1889 – 25 de octubre de 1960



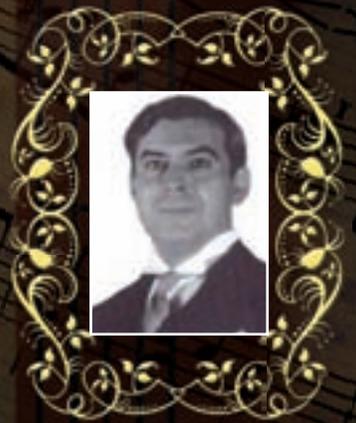
**C**omo muchas otras obras de músicos socios del Casino de Madrid, a los que estamos dedicando estas páginas, piezas del Maestro Padilla como "Valencia", "El relicario" o "La violetera" forman parte de la memoria sentimental española. "Sus melodías se agarran a la mente con la intensidad de los recuerdos de infancia. Hay en ellas esa adherencia íntima de los primeros ritos de paso", aseguraba Santiago Belausteguigoitia en "El País", en el artículo publicado como motivo del 50º aniversario del fallecimiento del compositor.

"Personalidad desbordante, con una capacidad de improvisación musical asombrosa, Padilla dominó la escena lírica de nuestro país y también de París, durante muchos años", decía J. Frías en el libro "Presidente y Socios Ilustres del Casino de Madrid". "Se caracterizaba por una increíble capacidad y una pasmosa vertiginosidad en la composición, según contaban sus colaboradores y libretistas."

José Padilla nació un 23 de mayo de 1889 en Almería y nada hacía presagiar el gran impacto que tendría sobre la música popular. Hijo de un sastre, su padre pensó que continuase su oficio. Sin embargo, bien pronto el joven Padilla desarrolló ese inmenso talento que sentía hacia la música. Amigo en París

de Maurice Chevalier, de la Mistinguette, de Josephine Baker, y de las figuras de la escena más conocidas, desarrolló durante años una intensísima labor en la capital de Francia donde figuraba como uno de los compositores de música popular más eminente. Famosa entre sus muchas canciones fue "Ça c'est Paris", que con tanto éxito cantó la Mistinguette. "Estudiantina portuguesa", cantada durante la Revolución de los Claveles; "Fontane", expresión de la Italia gozadora; y tangos como "El taíta del arrabal", fueron otras de sus obras más reconocidas... Su música ilustraría más de 300 filmes de directores como Ridley Scott, Ernst Lubitsch y Federico Fellini. Sus obras fueron cantadas por Mario Lanza, Rodolfo Valentino, Carlos Gardel, Alfredo Kraus, Luis Mariano, Raquel Meller o Vladimir Spivakov.

José Padilla ingresó como Socio del Casino de Madrid el 8 de octubre de 1952 presentado por Federico García Sanchíz, Luis Fernández Ardevin, José López de Lerena y otros Socios. En su propuesta de admisión figuraba como compositor de música con residencia en el nº 10 de la rue Pergolèse, en el 16 Arrondissement de París, con residencia en esos momentos en Madrid, ciudad en la que fallecería ocho años después, el 25 de octubre de 1960.



# El Casino y la música

*Socios músicos*

## Federico Moreno-Torroba Ballesteros

*3 de marzo de 1891 – 12 de septiembre de 1982*

**P**arecía que el destino de Moreno-Torroba ya estaba escrito en sus genes, pues era hijo del pianista José Moreno Ballesteros, y vino al mundo el tres de marzo de 1891, muy cerca del Casino, en la calle de la Montera.

Moreno-Torroba formaba, junto a nuestros dos anteriores protagonistas: Padilla y Montero, un singular trío de autores del que fue uno de los géneros más populares y exitosos de la época: la zarzuela. El propio Moreno-Torroba, que comenzó sus composiciones musicales con piezas de música sinfónica, diría de la zarzuela: "me ha parecido siempre el género más representativo de la música española y me siento muy a gusto en él".

Nuestro consocio aparte de estudiar en el Conservatorio de Madrid, como discípulo del maestro Conrado del Campo, estudió matemáticas, minas e incluso aduanas, siempre con resultados discretos.

Sus primeras composiciones fueron varios poemas sobre la vida de Strauss, y varias piezas de música sinfónica como "La ajorca de oro", "Cuadros castellanos" o "Zoraida", estrenadas por las orquestas sinfónica y filarmónica de Madrid. Su primera zarzuela de éxito fue "La mesonera de Tordesillas", con libreto de Sepúlveda y Manzano, estrenada en el teatro de la Zarzuela en 1925. El éxito fue tal, que dejó otros géneros musicales y se dedicó a la zarzuela.

Federico Moreno-Torroba decidió crear su propia compañía, asociándose con el Duque del Infantado. A "La mesonera de Tordesillas", siguieron obras como "Manola", "La Cascabeles", "Baturra de temple", "El aguaducho", y la zarzuela de ambiente asturiano "Xuanón". La más destacada y conocida fue Luisa Fernanda, estrenada el 26 de marzo de 1932. El libreto era de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Su éxito fue tal, que actualmente pasan de quince mil, las representaciones que se han hecho de esta obra.

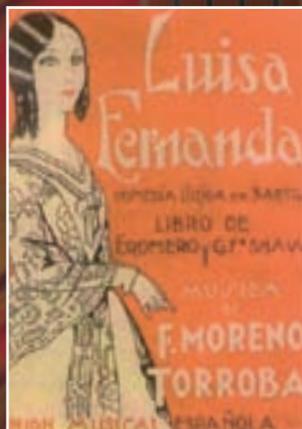
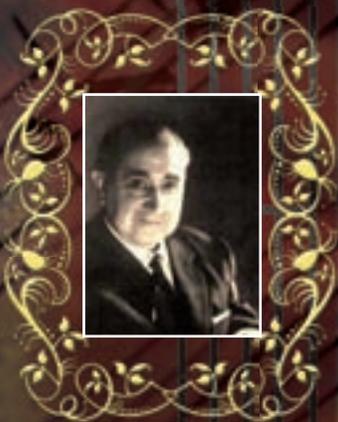
También realizó labores directivas, haciéndose cargo en 1927, y durante más de veinte años, de la dirección de los madrileños teatros de la Zarzuela y Calderón. En las décadas de los años

30 y 40 viajó con su propia compañía al teatro Colón de Buenos Aires, a Méjico y a Cuba.

Ingresó como socio del Casino de Madrid el 20 de febrero de 1943, declarándose compositor, e ingresando propuesto por los señores socios Francisco Cervantes Jimeno, Lucas Argilés y Ruiz del Valle, y Ricardo Magdalena Gallifa.

Perteneció también a varias asociaciones de músicos y artistas. Así, en 1932, fue elegido Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Academia que presidió desde 1978.

Murió el 12 de septiembre de 1982 en Madrid, su sepelio fue una muestra de cariño general de toda España, en el que se mezclaron personas tan destacadas del mundo cultural como Andrés Segovia, Estrellita Castro, Buero Vallejo, García Asensio o Ernesto Halffter, con la gente común que tantas veces había acudido a sus representaciones.





# El Casino y la música

*Socios músicos*

## Andrés Segovia Torres

*21 de febrero de 1893 - 3 junio de 1987*

**S**egún las decenas de biografías publicadas sobre este insigne intérprete, Andrés Segovia fue el guitarrista más importante del pasado siglo XX. Y no sólo eso, sino que, tal y como afirma uno de sus biógrafos, Alberto López Poveda, Segovia “rescató la guitarra de su cautiverio folclórico y fue quien superó los prejuicios de aquellos concertistas anteriores, como Gaspar Sanz, Fernando Sor y Dionisio Aguado, o el catalán Tárrega, considerado el romántico de la guitarra y fallecido cuando Segovia daba su primer concierto en Granada. No inventó Segovia la guitarra, pero le dio carta de naturaleza universal. Él la llevó a la sala de conciertos con la misma dignidad que el piano o el violín”

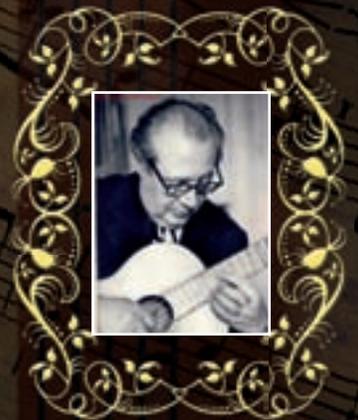
Andrés Segovia nació el 21 de febrero de 1893 en Linares (Jaen), y, pese a las reticencias familiares, que veían a la guitarra como un instrumento “poco serio, demasiado folclórico”. Segovia escuchó por primera vez una guitarra interpretada por un músico flamenco: “aquél tosco rasgueo fue, en principio desagradable, pero luego su canto me sedujo irremediabilmente, recordaba el Maestro en una de sus entrevistas.

Con dieciséis años ofreció su primer recital en

Granada, obteniendo un enorme éxito. Pronto se trasladó a Madrid; de allí a Sudamérica y París, donde fue presentado con el inapreciable apoyo de Pablo Casals, dejando asombrados a músicos tan exigentes como Paul Dukas y Manuel de Falla, especialmente en sus interpretaciones de Bach.

“Capricho Árabe”, el “Concierto de Aranjuez”, “Recuerdos de la Alhambra” o algunas de las mencionadas piezas de Bach, son obra ya inmortales en la guitarra de Andrés Segovia.

El Maestro Segovia ingresó como Socio del Casino de Madrid un 11 de junio de 1974, con ya 81 años a sus espaldas. En su solicitud de admisión figura escuetamente: “concertista en todo el mundo”, y como título: Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oxford. Ingresó en nuestra Sociedad con el enorme peso de una fama que carecía de fronteras y con unas honras artísticas y sociales que desbordaban incluso su personalidad admirada, incluso reverenciada en todos los lugares en que la música tuviera un eco de emoción y de reconocimiento. Hasta el final de su vida desarrolló una tremenda actividad; al preguntarle un amigo por qué no la disminuía, le replicó con una de esas frases suyas: “ya tendré toda la eternidad para descansar...”



# El Casino y la música

*Socios músicos*

## Genaro Monreal Lacosta

*1 de diciembre de 1894 – 22 de octubre de 1974*

**E**ste zaragozano, nacido en el pueblo de Riela el 1 de diciembre de 1894, ha sido uno de los grandes nombres de la copla española. Es probable que muchos de ustedes hayan cantado, silbado, o bailado muchas de sus composiciones, sin saber el nombre del autor de melodías tan conocidas como “Campanera”, “El capote de paseo”, “Ni se compra ni se vende”, “El garrotín”, o “El Lerele” que tan fantásticamente interpretó la inmortal Lola Flores.

La vida de Monreal estuvo siempre orientada hacia la música, con tan sólo siete años entró a formar parte del coro de la Basílica del Pilar. En 1908 Genaro tuvo su primer reconocimiento musical, como un presagio de lo que iba a ser su triunfal carrera: durante la celebración del centenario de los Sitios de Zaragoza, Monreal cantó como solista ante el Rey Alfonso XIII. El Monarca, admirado por la voz del joven, le concedió con la medalla de Oro del Centenario. Un año después, Genaro Monreal se traslada a Madrid para estudiar en el Conservatorio, y pronto se da cuenta de la necesidad de manejar varios instrumentos (y no sólo su querida flauta) para poder dar forma a sus propias composiciones.

Sus primeros éxitos llegaron a principios de los años 20 con obras como “La Tardes del Ritz” y “El capote de paseo”, estrenada en el Teatro Lara. En 1924 se traslada a París y allí trabaja escribiendo obras para artistas españoles, y vedettes francesas que actuaban en los musicales de la época. En 1929 funda, junto a su esposa Inocencia Moreno (bailarina que actuaba bajo el nombre artístico de Paquita Pagán), una academia de canto y baile, así como una editorial musical de nombre “El momento musical”, con sede en la calle de Horno de la Mata, y que, al fallecimiento de Monreal fue vendida al maestro Quiroga. Tras la Guerra Civil española, la fama de Genaro Monreal sigue en aumento, y colabora con letristas de renombre como los hermanos Quintero, Currito, Perelló...

Genaro Monreal ingresa como socio del Casino de Madrid, en uno de los momentos más álgidos de su carrera: 1945. En ese año se rueda,



por ejemplo, “Castañuela”, película protagonizada por la cantaora Gracia de Triana en la que interpretaba “Ovejitas Blancas”, una popular pieza firmada por Perelló, Palma y Monreal.

En 1957, Lola Flores rueda “María de la O”, una película que marcaría una época y en la que la faraona interpretaba “El Lerele” de Monreal, una pieza a la que Lola siempre profesó un especial cariño (no en vano, la famosa casa de la artista fue bautizada con ese nombre).

Genaro Monreal falleció en 1974, un 22 de octubre, habiendo dejado tras de sí más de mil títulos registrados, y el recuerdo imborrable, e inmortal de canciones que han acompañado nuestras vidas.





# El Casino y la música

## Socios músicos

### Maestro Jacinto Guerrero

16 de agosto de 1895 – 15 de septiembre de 1951



Al cierre de estas líneas, se estaba celebrando la undécima edición del Concurso de Canto Jacinto Guerrero, un concurso internacional promovido por la Fundación Guerrero, una entidad cuyos objetivos son: "fomentar la cultura musical española con especial atención al estudio, investigación y difusión de la zarzuela y géneros afines, y, en particular, la obra de Jacinto Guerrero".

Jacinto Guerrero fue uno de los más importantes protagonistas de la última generación de compositores dedicados al género lírico español. Junto con otros destacados consocios que comparten protagonismo en este especial musical de la Revista, Jacinto Guerrero fue una figura musical clave en las primeras décadas del siglo XX.

Todas las referencias que hemos encontrado de la figura de Guerrero, insisten en destacar su carácter jovial, extrovertido y emprendedor. Por todo ello, Jacinto Guerrero fue un autor popularísimo, alguien muy querido y admirado. Por eso, si difícil es encontrar una obra suya que no contenga, al menos, un número de éxito, más complicado es ver una fotografía donde no muestre su más sincera expresión: una sonrisa abierta y espontánea. También fue destacable en la figura del Maestro su espíritu emprendedor, que lo llevó a construir un teatro en la Gran Vía madrileña, el Coliseum, (edificio para el que contó con la colaboración del arquitecto futurista Casto Fernández-Shaw) y a ser concejal del Ayuntamiento de Madrid y a aceptar presidir la Sociedad General de Autores



(SGAE) para la que adquirió el edificio que actualmente es su sede, el modernista palacio de Longoria. ¡Qué diría Don Jacinto de las polémicas gestiones de la SGAE en la actualidad!

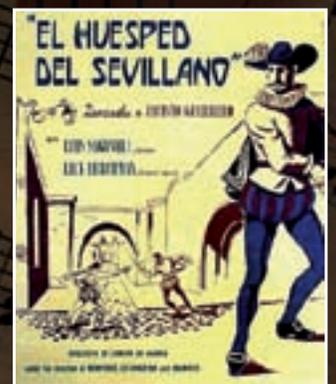
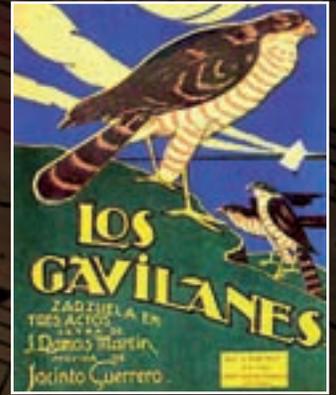
Como compositor dejó un enorme catálogo de obras características de su tiempo, que caminaron de la zarzuela a la revista, de las

realizaciones propias del género grande, tan de moda en las décadas previas a la Guerra Civil española, a la ligereza de géneros más dados a la inmediatez y la visualidad escénica.

Entre las primeras destacan "La alsaciana" (1921), "La montería" (1922), "Los gavilanes" (1923), "El huésped del sevillano" (1926), a partir de Miguel de Cervantes, "La rosa del azafrán" (1930), uno de los más depurados ejemplos de zarzuela regionalista, y "La fama del tartanero" (1931). Entre las segundas hay obras que fueron un hito en su tiempo como "El sobre verde" (1927), "La orgía dorada" (1928), "¡5 minutos nada menos!" (1944) que alcanzó las 3.000 representaciones, y "La blanca doble" (1947).

Siendo muy joven es admitido como Socio del Casino de Madrid, el 27 de abril de 1926, o sea, con 31 años en una recomendación que hace su presentador en la que, textualmente, en uno de sus apartados, dice: "la juventud de este señor, impide aportar otros datos biográficos que los por todos conocidos, de su laboriosidad y talento que acreditan sus constantes triunfos en el arte lírico. Es hombre esencialmente trabajador, al punto de haber conseguido en tres años escasos hacer la primera recaudación lírica en la Sociedad de Autores Españoles".

El sábado 15 de septiembre de 1951 falleció en Madrid el Maestro Jacinto Guerrero Torres. En medio de una conmovedora reacción popular, su entierro constituyó una manifestación de duelo que se recuerda entre las más multitudinarias que ha habido en la historia de Madrid.



# El Casino y la música

*Socios músicos*

## Regino Sainz de la Maza

*7 de septiembre de 1896 – 26 de noviembre de 1981*



**N**ací un 7 de septiembre de 1896”, escribía Regino en su autobiografía, “buen día para nacer en Burgos. Al principio, todo marchó bien. Luego fue cuando la cosa empezó a complicarse con los chichones, los dolores de muelas, los reyes godos y las mañanas peladas camino del colegio...”.

Guitarrista de fama internacional, en las primeras décadas del siglo XX, Regino Saiz de la Maza será recordado por haber estrenado el “Concierto de Aranjuez” del Maestro Rodrigo, y, también, por su estrecha amistad con Manuel de Falla, y, sobre todo, con el poeta Federico García Lorca, con quien mantuvo una fructífera relación epistolar de la que queda constancia en numerosos archivos.

Sainz de la Maza comenzó sus estudios musicales en Burgos, aunque pronto se trasladó a Madrid, donde debuta en público en 1919, a continuación París, en 1925, y en otras ciudades de Europa, hasta el regreso a Madrid y el posterior nombramiento como profesor del Conservatorio. Desde esa nueva plataforma realiza en 1937 una gira por Estados Unidos. 1940 es el año de su estreno del “Concierto de Aranjuez”, que había compuesto para él Joaquín Rodrigo, la obra

básica de una gira que fue una auténtica vuelta al mundo.

La familia de Sainz de la Maza residía en Barcelona, ciudad en la que el guitarrista vivió intensamente el mundo artístico y literario. La crisis en la industria y el sindicalismo catalán provocaron huelgas que se unieron a un periodo de terrorismo exacerbado. En estas circunstancias, Sainz de la Maza contestó a Lorca en diciembre de 1920 con motivo de la publicación del poema “Madrigal” de su amigo granadino en el semanario España: “Estoy de Barcelona y de sindicalismo y otras lindezas que

por aquí se crían, hasta los tuétanos. (No sé, que son los tuétanos). Desconfío en absoluto de una organización social mas elevada por los medios y elementos que pretenden llevarlo a cabo y mi egoísmo y amor a la vida, al arte y a las ostras, no me permiten sacrificarme por que dentro de un par de siglos ó tres ó veinte, se haya evitado el mal y el dolor que por otra parte creo necesarios. Perdona este arranque un tanto burgués, si quieres, pero también un poco Nietzscheano. Leo tu “Madrigal” en España que me encanta. Tuve además la gran alegría de reconocerle tuyo a los primeros versos. Lo propago entre mis amigos con el cariño y admiración que te profeso”. En aquellos años, Lorca dedicó a Sainz de la Maza los poemas “Adivinanza de la Guitarra” y “Guitarra” del libro Poema del Cante Jondo.

Sainz de la Maza contrae matrimonio con Josefina de la Serna, hija de Concha Espina, en diciembre de 1930; tuvieron cuatro hijos, entre ellos la actriz Carmen de la Maza. En 1935 es nombrado Catedrático de Guitarra del Conservatorio de Madrid, y, meses más tarde, se incorpora al diario ABC como crítico musical. En 1940, como señalamos anteriormente, estrena, con gran éxito, el “Concierto de Aranjuez” de Joaquín Rodrigo.

En 1958, Regino ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. En 1967 le fue otorgada la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio; y en 1975, a los 78 años, recibe la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo.

Ingresa como socio del Casino de Madrid el 28 de febrero de 1973, formando parte de nuestra Sociedad hasta el día de su fallecimiento, el 26 de noviembre de 1981.

Para terminar su recuerdo, reproducimos los versos que le dedicó el poeta León Felipe: ‘Prisionero está en el pozo del brocalito de nácar, / en el mismo corazón / de tu guitarra encantada; / un gusanillo de luz que quiere a una estrella blanca, / tus dos manos le libertan, / Regino, Sainz de la Maza. / Le libertan / y le llevan en volandas / por seis rayitos de luna / a ver la estrella blanca’.





# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas

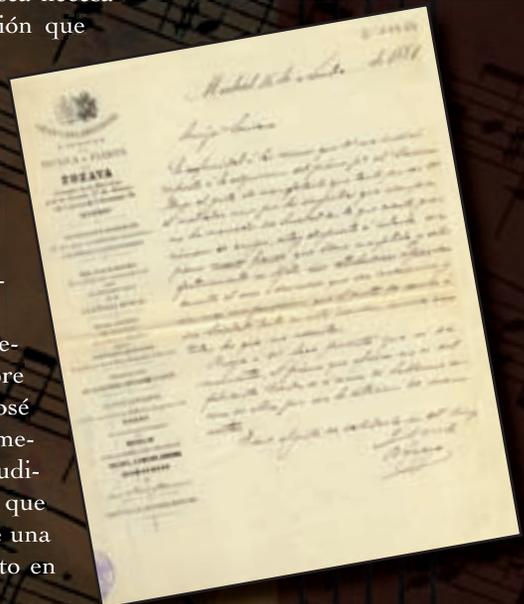
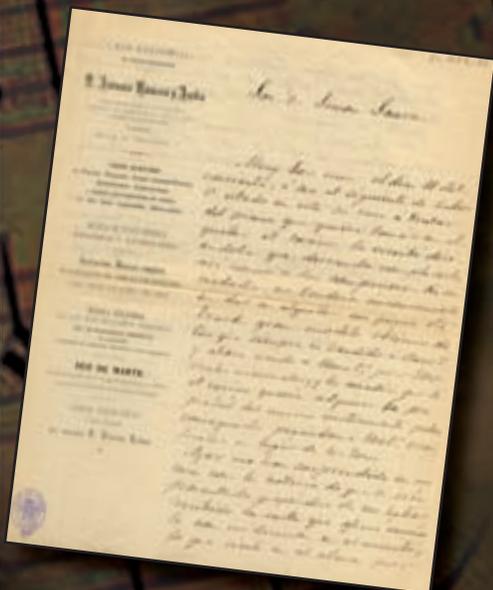
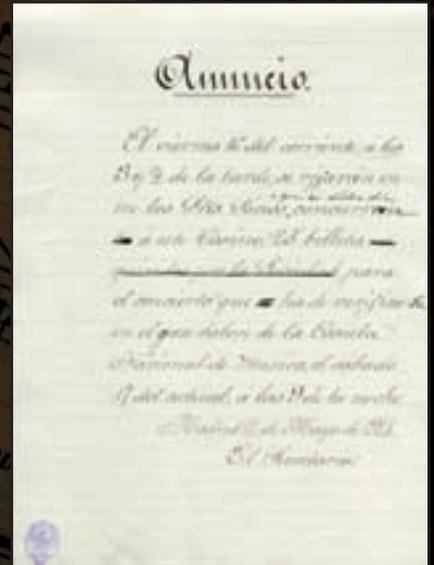
*Han sido muchas las ocasiones en que hemos destacado la trascendental importancia de la conservación y organización de los archivos casinistas. Una labor realizada desde el Departamento de Archivo y Documentación de nuestra entidad, cuyo responsable es Miguel Ángel Ramírez Carrasco, en el que, desde hace varios lustros, se estudia y clasifica la numerosa documentación que genera, desde su fundación, el Casino de Madrid.*

**E**n este especial “El Casino y la música” hemos “buceado” en actas de junta directiva, cartas de socios, presupuestos... desde 1881, año en que aparece la primera alusión “musical”, hasta lo que hemos considerado, la “edad moderna” de la Sociedad casinista, allá por los años 20 (los “locos” años 20).

Como decíamos, la primera referencia la encontramos en un acta de Junta Directiva del 17 de noviembre de 1881, en la que figura la entrega de presupuestos para el alquiler de un piano; las Casas Zozaya y Antonio Romero y Andía enviaron sus propuestas económicas al Sr. Saura, Director de Salones (un cargo desempeñado por un miembro de la junta directiva que gestionaba la actividad social del Casino). La Casa Antonio Romero y Andía ofrecía un “piano de

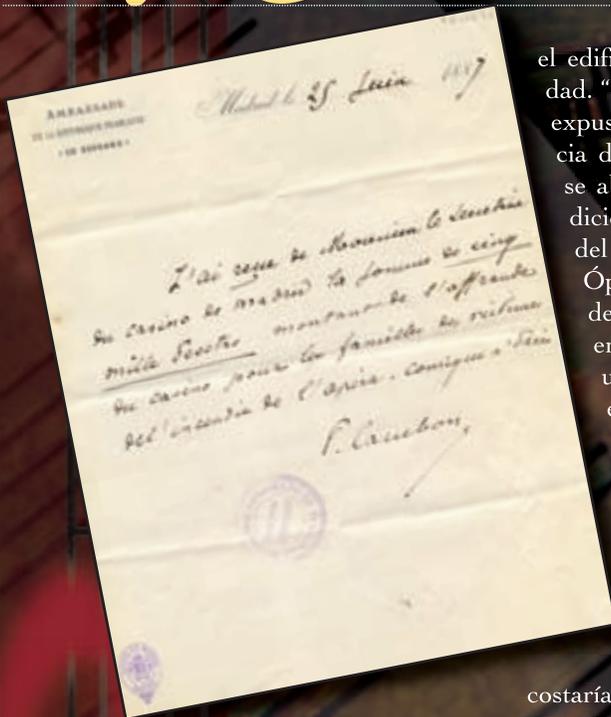
Erard gran modelo oblicuo de los que siempre he vendido por 12.000 reales, y ahora vendo a 11.000, por 200 reales mensuales”, también ofrecía al Casino la posibilidad “de adquirir la propiedad del mismo instrumento pagándome 500 reales mensuales en lugar de 200”. Por su parte, la Casa Zozaya, remitía el presupuesto, también a la atención del Director de Salones, en el que afirmaba que “tanto por ser usted el mediador como por las simpatías que siempre me ha merecido esa Sociedad en la que cuento gran número de amigos, estoy dispuesto a cederle un piano nuevo francés que lleve cumplida y satisfactoriamente en objeto sin retribución alguna durante un mes o dos meses que sea necesario y sin más compensación que el gusto de servir a esa Sociedad tanto en esta ocasión como en todas las que me necesiten”. La Junta decide alquilar el piano, pero, extrañamente, en el acta no figura por cuál presupuesto se decidieron...

En la Junta Directiva celebrada el 7 de noviembre de 1885, presidida por José de Reyna, aparece por primera vez una alusión a las audiciones telefónicas de ópera que los casinistas hacían desde una estancia habilitada al efecto en

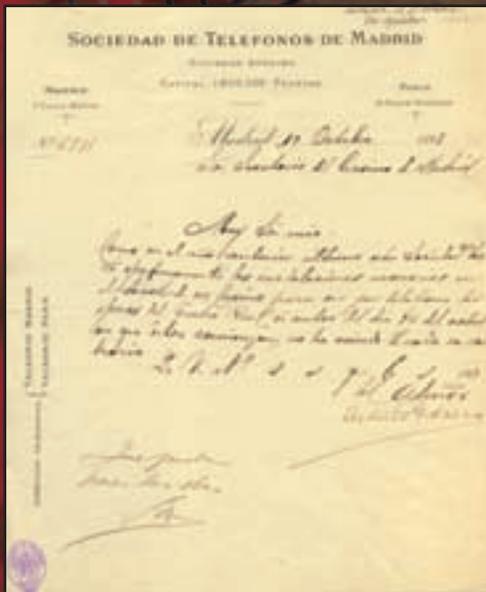


# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas

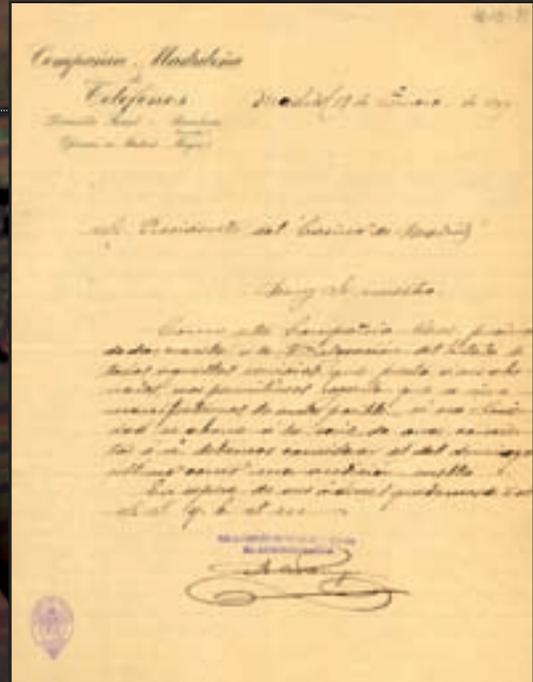


el edificio de la Sociedad. “El Sr. Secretario expuso la conveniencia de que el Casino se abonara a las audiciones telefónicas del Teatro de la Ópera, dio lectura de una carta de la empresa haciendo una rebaja para el Casino en los precios de tarifa, en virtud de la cual el abono a cuatro aparatos telefónicos por todo el año y todos los ensayos, costaría mil cuatrocientas pesetas. La Junta acordó dicha mejora y que se lleve a cabo el abono a dichos cuatro aparatos al precio indicado”.



Un año después, en octubre de 1886, la Junta informa que se establece una línea telefónica “directa” con el Teatro Real, “con el fin de obtener mejores resultados que en la temporada pasada, por la perfección de los medios empleados ahora para la transmisión de sonidos”.

El 25 de mayo de 1887, un espeluznante in-



endio destruye la Ópera Cómica de París y causa la muerte de más de 80 personas; toda Francia queda conmocionada por la desgracia y, pronto, comienzan las labores de ayuda a los damnificados. El entonces Embajador de Francia en España, F. Cambón, escribe al Casino solicitando una ayuda de 5.000 pesetas “para las familias de las víctimas del incendio”. Aunque no tenemos constancia documental, es más que probable, teniendo en cuenta la proverbial generosidad de los casinistas de aquellos tiempos, que el donativo fuese concedido.

En 1891, según el acta de la Junta Directiva celebrada el 10 de octubre de ese año, se decide reformar la sala donde se llevaban a cabo las audiciones telefónicas de Ópera: “a propuesta del Sr. D. José Álvarez Mariño fue acuerdo reformar el Gabinete de las Audiciones telefónicas de las óperas del Teatro Real, y que se encargue de la dirección de esta reforma el Sr. D. Manuel Sanz Bombín. Curiosamente, un mes después, 41 socios firman una carta de protesta a la Junta Directiva en la que proponen reformar el ser-



# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas

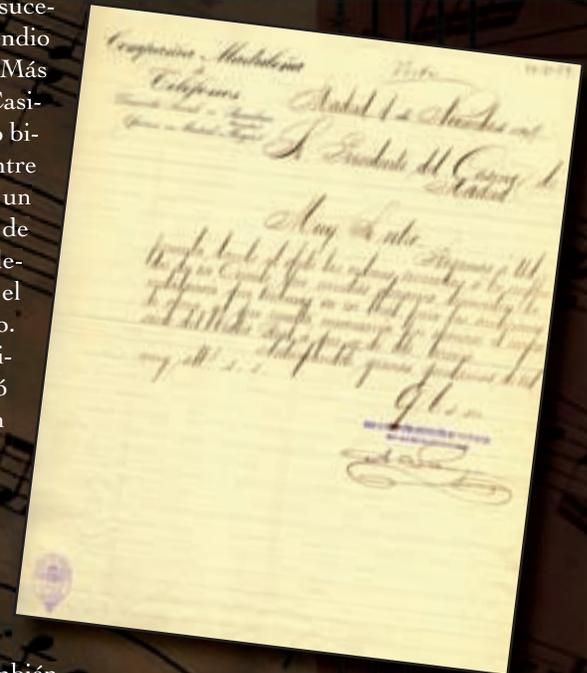


vicio de audiciones: “En vista de la constante y marcadísima irregularidad con que funcionan los aparatos telefónicos para las audiciones de las óperas, los socios que suscriben ruegan a la Junta Directiva: 1º Que se sirva disponer por quien corresponda la inmediata revisión y reparación de los cables y aparatos. 2º Que siendo unas de las causas principales del mal funcionamiento, las derivaciones que indebidamente establecen en la Central, gestione del modo más eficaz posible, la colocación de un cable directo (...) . 3º Que no se aplace este asunto porque haya el propósito de establecer más o menos pronto, teléfonos más perfectos (...)”. La Junta decide, tras recibir la carta, “hacer las oportunas reclamaciones para evitar estos defectos”.

En los siguientes ocho años, el servicio de audiciones sigue ofreciéndose regularmente, así consta en las misivas que, antes del comienzo de

cada temporada, enviaba la “Compañía madrileña de teléfonos” y la “Sociedad de Teléfonos de Madrid”, ofreciendo la renovación del servicio.

La relación del Casino de Madrid con la música también tuvo en numerosas ocasiones tintes benéficos. Ya les contamos, líneas arriba, lo sucedido en el caso del incendio de la Ópera de París. Más adelante, en 1892, el Casino adquiere veinticinco billetes, que se rifarán entre los señores socios, para un concierto a beneficio de la Cruz Roja que se celebraría el 11 de julio en el Jardín del Buen Retiro. El propio General Primo de Rivera solicitó la ayuda del Casino en este acto benéfico. Por otra parte, en mayo de 1899, el Casino compra 12 butacas para la función Dramático-Musical en beneficio de los prisioneros de Filipinas. También





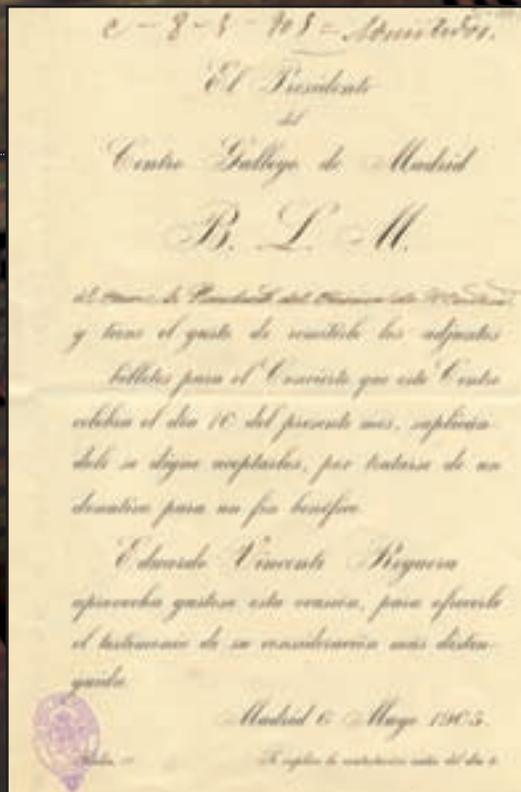
# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas



compran, dos años después, entradas para un concierto “que se celebrará en el Teatro Español el martes 30 de abril a las nueve de la noche, con el fin de redimir del Servicio de las Armas al hijo de un profesor de la Sociedad de Conciertos”. En 1905 el Casino también colabora con el Gran Concierto organizado por el Centro Gallego en el Teatro Real a beneficio de sus Escuelas y Sección Benéfica, y en el que se conmemoraba el Tercer Centenario del Quijote.

Volviendo a las populares audiciones telefónicas con el Teatro Real, figura en los archivos casinistas una carta, fechada el 4 de noviembre de 1899, en que la “Compañía madrileña de teléfonos” ruega al Casino “permita, dando al efecto las órdenes necesarias a los empleados de su Círculo, que nuestros operarios desmonten la instalación que tenemos en ese local, para las audiciones de ópera, ya que resulta innecesaria por oponerse el empresario del Teatro Real a que se de este servicio”. Junto a esta anotación, encontramos un recibo de la “Compañía madrileña de teléfonos”, del 15 de noviembre de 1899, en el que justifican



la entrega por parte del Casino de Madrid de “diez y seis teléfonos y 16 cordones de nuestra propiedad, que teníamos instalados en el local que ocupa dicha Sociedad, para las audiciones de ópera”. Dos años después, un grupo de treinta y seis socios firma un escrito en el que solicitan la recuperación del servicio de audiciones; una propuesta que es aprobada en la Junta General correspondiente.



En marzo de 1902, cuatro socios proponen, por escrito, la creación de una “Biblioteca Musical” con “uno o dos ejemplares de las partituras para canto y piano de las óperas que a



# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas



menudo cantan en el Teatro Real y algunas de las que están ya anunciadas”; especificaban en la petición, que fue denegada por la Junta, que cada ejemplar “cuesta de 15 a 20 pesetas”.

En uno de los documentos que el Casino tiene registrados, fechado el 28 de noviembre de 1903, se apuntan (en un papel de estraza, escrito con lapicero, pero con sello del Casino) los costes que las audiciones de ópera suponen al Casino, parece una especie de “presupuesto”: por la retransmisión de 60 funciones, 800 pesetas; por cualquier extraordinaria, 25 pesetas; por el abono a 1 serie de 10 funciones, 210 pesetas; también se especifica que “no tienen que hacer otro pago por instalación ni avería, a menos que se hagan ex profeso. Otro teléfono, 1.000 pesetas anuales, sin otro gasto de instalación”.

En diciembre de 1909, un año antes de que el Casino se trasladara a su nueva sede de la

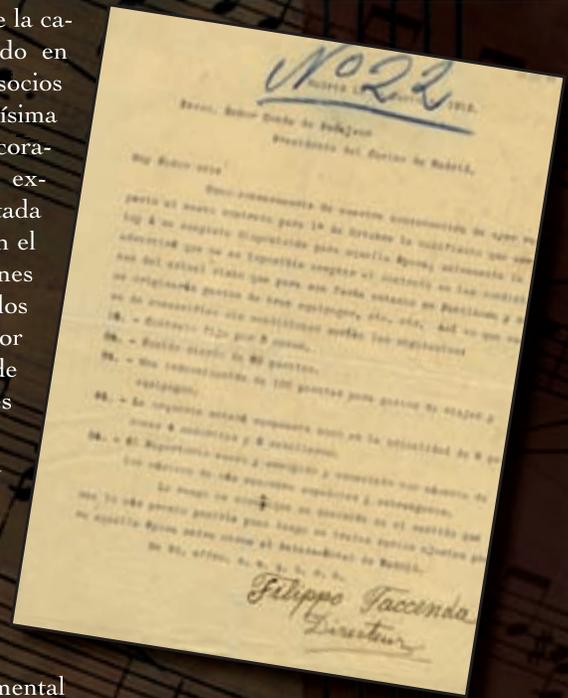
calle Alcalá, la “Compañía madrileña de teléfonos” envía al Casino la primera carta escrita a máquina, en la que nuevamente, otra temporada más, oferta el servicio de audiciones telefónicas: “la próxima temporada constará de 80 funciones, cuyo coste para el Casino será de pesetas mil ochenta”.

En el nuevo edificio de la calle Alcalá, inaugurado en diciembre de 1910, los socios disponen de una bellísima Sala de Audiciones, decorada con trampantojos y exquisitas molduras, y dotada de cómodo mobiliario en el que destacaban los sillones de cuero desde los que los socios disfrutaron, por ejemplo, del Parsifal de Wagner y el Mefistófeles de Boito.

En abril de 1912, ya en el nuevo edificio, el Casino aprueba la adquisición de un piano gran cola marca Steinway, una auténtica joya a la que dedicamos un parte fundamental de este especial en páginas posteriores.

Un mes después de adquirirse el piano Steinway, el Casino contrata a un profesor de piano, José María Guervós, para que ofreciese dos conciertos semanales, los miércoles y sábados, “abonándosele por ellos la cantidad de doscientas pesetas mensuales, y que durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, quedaría el mencionado señor Guervós relevado de prestar este servicio.

Por otra parte, también en el mes de abril, el Casino de Madrid nombra a Gastón Frisch





# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas

afinador de piano, abonándosele 60 pesetas anuales “por el afinado, limpieza y conservación de dicho instrumento”.

El Casino, en pleno “apogeo musical”, y con el asesoramiento del profesor Guervós, crea un “musiquero” en el que habría obras “de precios reducidos”. Esta era la lista (con los correspondientes precios) propuesta por José María Guervós: Sonatas de Beethoven – 6 pesetas; Sonatas de Mozart – 3'40; Sonatas de Haydn – 8'00; Obras de Schubert – 10'80; Obras de Schumann – 20'25; Obras de Chopin – 16'20; Obras de Mendelssohn – 9'10; Obras de Weber – 6'00;



Trovas líricas de Ginég – 13'50; Brahms obras de piano – 27'00. Total – 120'25 pesetas.

En marzo de 1913 la Junta Directiva, a petición del Sr. Director de Comedor “y por haberlo solicitado muchos señores socios” acuerda contratar cinco profesores de música que ofrezcan conciertos diarios a las horas de almuerzo y comida “satisfaciéndoles cincuenta y cinco pesetas diarias, de cuya cantidad abonará 20 el Contratista de Cocina, y el resto la Caja de la Sociedad”. Y aquí empieza el problema: el adjudicatario del servicio de cocina, J. Patrón, se niega a participar en el pago de los

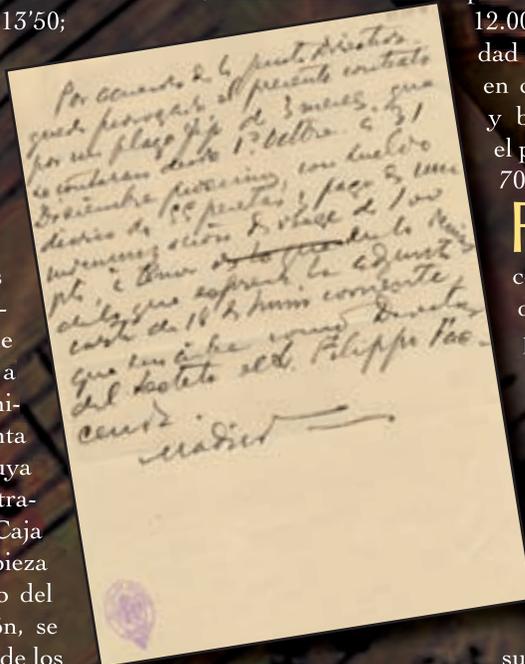


músicos al serle anunciada la rescisión de su contrato. El Casino asume entonces la totalidad del pago del mes de abril, pero clausura el proyecto de los conciertos diarios para los meses siguientes.

Un mes después, mayo de 1913, el Casino de Madrid contrata los servicios de Bodega y cocina a dos nuevos proveedores, y restablece la ambientación musical, para lo que se contrata a una orquesta “compuesta de cuatro señoras y dos caballeros que darán conciertos de doce y media de la mañana a 2 y media de la tarde, y de ocho a diez y media de la noche, por el precio de 50 pesetas diarias”. En la Junta Directiva celebrada el día 17, se propone aumentar el presupuesto para conciertos a...

12.000 pesetas!, una cantidad desorbitada si tenemos en cuenta que los sueldos y bonificaciones de todo el personal suponían unas 70.000 pesetas.

Echado el 27 de mayo de 1913, encontramos un curioso documento, firmado por ciento dos socios que dice lo siguiente: “Los socios que suscriben, teniendo en cuenta que el Casino de Madrid debe dar ejemplo saludable de protección a quienes viven del producto de su trabajo artístico, sin





## El Casino y la música

### La música en los archivos casinistas

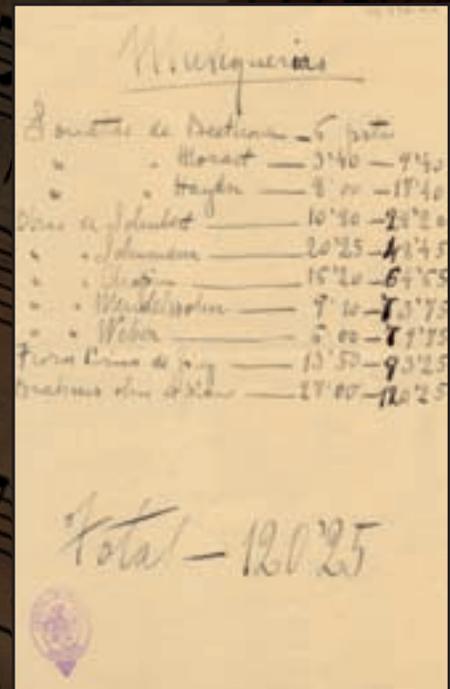


consentir nunca que una mal entendida administración económica se convierta realmente en explotación del trabajo por falta de adecuada retribución: ruegan a la Junta Directiva acuerde que por cuenta de la Sociedad se dé almuerzo y comida al sexteto que tan brillantemente ameniza las horas de comer en este Casino". A pesar de lo loable de la iniciativa, la Junta Directiva niega la petición, aunque indica que se les hará un regalo a todos los componentes de la orquesta a la finalización del contrato.

En junio de ese mismo año, el Casino contacta con Filippo Faccenda, profesor de música y director de orquesta, que actuaba habitualmente en el Hotel Palace. En el contrato firmado con el músico (por cierto, escrito en papel timbrado del Hotel Palace), se especifica pagos, horarios, repertorio, así como vestimenta de los miembros de la Orquesta: "los trajes de las señoras serán de sociedad muy elegantes y los caballeros de smoking negro". En octubre de ese mismo año, Filippo Faccenda comunica al Casino que no puede cumplir el contrato, por motivos familiares que obligan su traslado a Italia.

También en el último trimestre de 1913, treinta y dos socios solicitan que el Casino se abone a un palco del Teatro Real, "teniendo en cuenta precedentes muy próximos de menor interés artístico y social". Los socios proponían un sistema de inscripción y sorteo para la adjudicación de las entradas y recalcan que los socios del Casino de Madrid deberían "disponer de igual facilidad que los socios de otros círculos de Madrid, entre ellos los de Bellas Artes y el Casino Militar". La solicitud fue denegada; aunque los socios debieron pensar aquello de "quien resiste, gana" y volvieron a solicitarlo en mayo de 1915, año en que sí se les concedió.

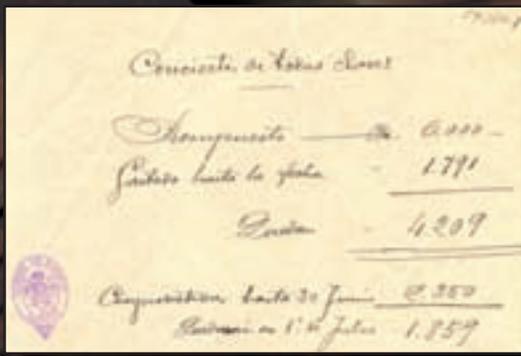
En febrero de 1915 la "eminente artista" Carmencita Pérez, primer premio de Madrid y París, ofrece en el Teatro de la Princesa, con la asistencia de SAR la Infanta Doña Isabel un recital de piano; la curiosidad es que el piano utilizado por la Srta. Pérez fue el del Casino... Una historia que trajo algunos quebraderos de cabeza a la Junta Directiva casinista: días antes del Concierto, el Conde de Peñalver, envía al Presidente del Casino de Madrid una carta en la que ruega se le preste a la concertista el piano del Casino, ya que "por extraño que parezca, no existe en el día en Madrid un piano de primera en el que pue-





# El Casino y la música

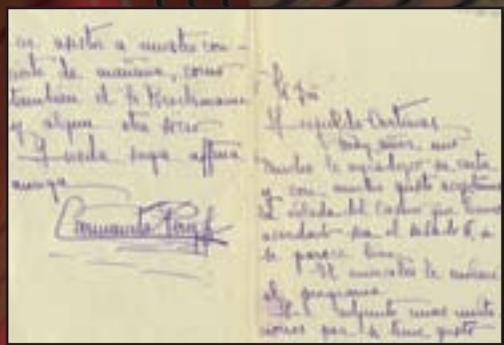
## La música en los archivos casinistas



Otra curiosidad que encontramos en los archivos casinistas, en cuanto a la actividad musical de la Institución se refiere, es la conflictiva relación de la entidad con la SGAE. En el acta de la Junta Directiva celebrada el 10 de agosto de 1915, figura una anotación que dice, textualmente: “Teniendo en cuenta que de los preceptos de la ley de propiedad intelectual no se deduce la obligación de pagar el Casino derecho alguno por la música que ejecuta el sesteto [sic] que toca durante la hora de la comida en la terraza a cuyo director se le ha recomendado muy especialmente que no ejecute obras de la Sociedad de Autores, se acordó negarse al pago de las cantidades que esta reclame por no ser aplicables al Casino de Madrid los preceptos de la ley y del Reglamento en la forma que se pretende por la mencionada Sociedad”.

da ejecutar un concierto dicha señorita”. Como contraprestación, la pianista se ofrece a dar en el Casino un concierto gratuito en fechas posteriores. Se aprueba el préstamo. Cuatro días después de celebrado el concierto en el Teatro Real, con el piano del Casino, 26 socios firman una moción en la que “significan el sentimiento que les ha causado la traslación del piano del Casino a uno de los teatros de esta Corte, para que lo usufructe una persona extraña a la sociedad, siquiera se trate de una artista cuyos excepcionales méritos son los primeros en reconocer”; la Junta acuerda contestarles “que ha tomado buena nota de lo que expresan para lo sucesivo (...) y lo mucho que lamenta que la determinación de ceder por unas horas el mencionado piano a una notabilísima artista española que no encontraba en Madrid otro instrumento igual, haya producido disgusto a los Sres. Socios que firman la protesta”. Dos meses después, Carmencita Pérez ofrece el prometido concierto en el Casino de Madrid. El Casino acuerda “una cantidad como gratificación”.

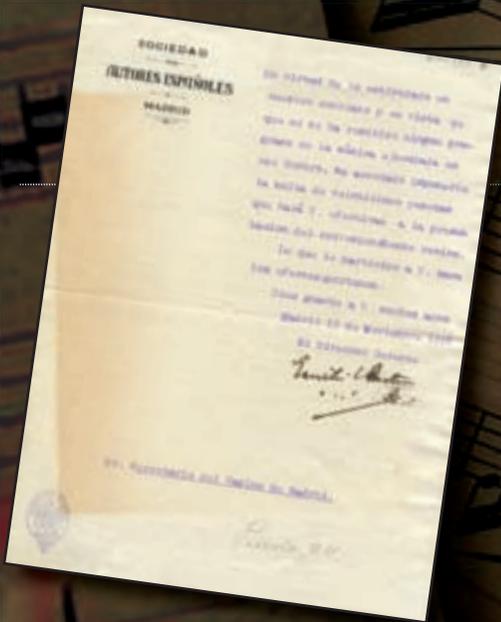
Un año después, en noviembre de 1916, en un oficio fechado el día 13 de ese mismo



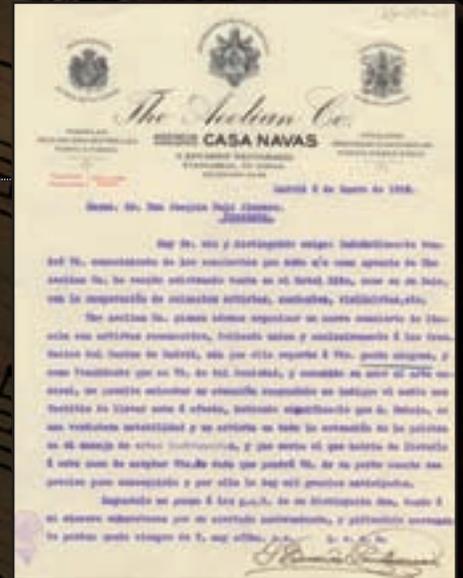


# El Casino y la música

## La música en los archivos casinistas



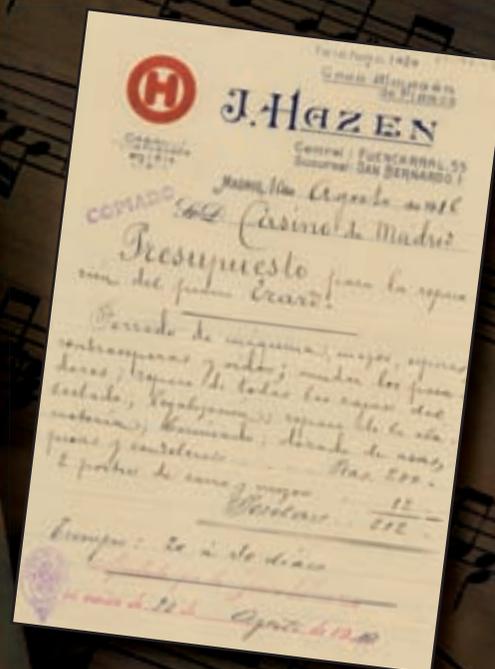
En agosto de ese año, el Casino repara el piano Erard, encargando dicha tarea a la Casa J. Hazen, que presupuesta la tarea en 212 pesetas y el tiempo de ejecución “de 20 a 30 días”. La reparación consistió en “Forrado de máquina, mazos, esperas, contraesperas y oídos, mudar los pasadores; repaso de todas las cajas del teclado; legalización; repaso de la ebanistería; barnizado; dorado de asas... 200 pesetas, más 2 portes de carro y mozos, 12 pesetas”.



mes y dirigido al Secretario del Casino de Madrid, el Director Gerente de la Sociedad de Autores Españoles, informa al Casino: “En virtud de lo estipulado en nuestro contrato y en vista de que no se ha remitido ningún programa de la música ejecutada en ese Centro, he acordado imponerle la multa de veinticinco pesetas que hará V. efectivas a la presentación del correspondiente recibo”. No nos consta documentalmente la reacción del Casino, pero sospechamos que, fuera la que fuese, obtuvo sus frutos: doce días después, el mismo Director Gerente de la SGAE envía una carta al Secretario del Casino de Madrid en la que señala: “Tengo el gusto de poner en su conocimiento que la Junta Directiva de esta Sociedad, en su sesión del 25 del corriente, ha acordado levantar la multa impuesta al Casino de Madrid por el retraso en el envío del programa de la música ejecutada”.

En ese mismo año, 1916, el Casino de Madrid celebra varios conciertos: el de arpa, ofrecido por la Srtas Manzanedo (a las que se abonó 200 pesetas “y se las invitó a un refresco”), el de Guillermo Cases Casañ (al que se le regala un objeto valorado en 125 pesetas), así como uno organizado por la casa The Aeolian Company, en el que participaron varios artistas.

Y terminamos este breve repaso por los primeros “años musicales” del Casino de Madrid, haciendo referencia a la adquisición, en enero de 1917, de un piano eléctrico para el bar de socios; una auténtica revolución en la vida musical de la Sociedad.



# El Casino y la música

## *Instrumentos*

### Una joya musical

**E**l 1853, el alemán Heinrich Engelhard Steinweg se trasladó a Nueva York para fundar la fábrica de pianos Steinway & Sons, en un pequeño loft situado en la calle Varick en Manhattan, poco imaginaba que iba a hacer historia en el mundo de la música, creando la que es una Casa de referencia para los amantes del piano.

Heinrich ya había fabricado, antes de llegar a EEUU, 482 pianos (una costumbre esta, la de numerar cada instrumento, que ha permanecido hasta nuestros días); el primero de ellos, lo hizo, tal y como explican desde la propia empresa Steinway, en la cocina de su casa en Alemania.

El piano 483, el primero producido en EEUU, fue vendido a una familia americana por 500 dólares. Durante los siguientes 40 años, Henry (americanizó el original "Heinrich") y sus hijos,

Henry Jr., Albert, C.F. Theodore, William y Charles, desarrollaron el piano moderno. Casi la mitad de las 125 patentes de la compañía fueron desarrolladas durante ese período.

Pronto, la reputación de Steinway & Sons y su reconocimiento se esparce por todo el mundo, transformándose rápidamente en la elección por excelencia de muchos miembros de la realeza. Con objeto de satisfacer la incipiente demanda de salas de conciertos, universidades y compradores particulares, C.F. Theodore Steinway expandió el legado de su padre, abriendo la planta de producción en Hamburgo, Alemania. Fundada en 1880, la fábrica de Hamburgo abrió un mercado fuera de Nueva York y ampliaba el legado de Henry E. Steinway. A día de hoy, ambas fábricas continúan empleando "la innovación, el diseño y la atención hasta el más mínimo detalle por medio de los mejores artesanos".





## El Casino y la música

### Instrumentos



A través de las fábricas en Hamburgo y Nueva York, así como de las filiales en Berlín, Londres, Tokyo y Shangai, “los clientes pueden disfrutar de la experiencia de tener un Steinway a estrenar”.

Cada piano de Steinway & Sons es una obra de arte en sí mismo, una pieza de excepcional artesanía, compuesta por más de 12.000 elementos. En su fabricación se usa madera seleccionada, cortada y secada al natural, con un tiempo de maduración de dos años.

Desde pianistas de música clásica de la talla de Lang Lang (que, por cierto, hace unos meses ofreció en el Casino de Madrid un concierto privado) y estrellas del jazz como Diana Krall hasta iconos del pop como Billy Joel e “inmortales” como Irving Berlin, Cole Porter, Sergi Rachmaninov y Arthur Rubinstein, eligen o han elegido un Steinway. De hecho, según datos ofrecidos por la propia Casa, el 96% de con-



certistas de talla internacional, escogen un Steinway.

El piano gran cola del Casino de Madrid, con número de producción 140.807, fue adquirido en 1912, tal y como refleja el acta de Junta Directiva del 7 de marzo de ese año, por un importe que “asciende a pesetas cinco mil seiscientas”, cargado al Capítulo Eventuales del presupuesto. Además de este acta, el Archivo del Casino de Madrid dispone de otros dos documentos relativos a esta adquisición. El primero de ellos, del 25 de marzo de 1912, es la factura extendida por Ricardo Campos, representante entonces en España de la empresa The Aeolian Company, distribuidora de Steinway & Sons en nuestro país. El segundo documento es el libramiento del montante correspondiente a la factura, con la firma del entonces Presidente del Casino de Madrid, Conde de Peñalver, con fecha 10 de abril de 1912.

En la actualidad, el valor del piano Steinway del Casino de Madrid es “del todo incalculable”, tal y como nos ha confirmado un experto en la materia. “Espero que los socios sepan valorar esta auténtica joya, hay pocas piezas así en el mundo...”

Más de 200 cuerdas, 88 teclas, 2,80 metros de longitud, ébano y marfil... 12.000 piezas que, en manos expertas, hacen las delicias, en el Casino de Madrid, de todo buen amante de la música. Un privilegio que hay que atesorar.





## El Casino y la música

### *La música en números*

*Aunque somos conscientes que la música se “mide” en notas, en tempos, en compases... hemos querido, como resumen de este especial “El Casino y la música”, hacer, en números, un breve resumen de esta especial relación.*

*2 pianos,* son los que poseía el Casino de Madrid en el recién inaugurado edificio de Alcalá 15. El Erard, adquirido en 1881, y una de las joyas casinistas por excelencia, el Steinway, comprado por el Casino en 1912.

*3 conciertos de arpa,* han sido los celebrados en la “edad moderna” en la Institución madrileña. Los tres, a cargo de la insigne arpista María Rosa Calvo-Manzano.

*4 manos,* fueron las que tocaron el piano Steinway en un concierto celebrado en el año 2002. Belén González Domonte y Marc Antoni Mas Vallès fueron los pianistas ejecutores de este original concierto.

*5 conciertos de flamenco,* se han celebrado en el Casino, dentro de los Ciclos Musicales. Estrellas como Carmen Linares, María Vargas y Miguel Poveda, actuaron en el Casino de Madrid.

*8 socios ilustres* del Casino de Madrid fueron destacados músicos de finales del siglo XIX y principios del XX; a ellos dedicamos varias páginas de este especial.

*10 conciertos* es la media anual que se celebran en el Casino, dentro de los Ciclos Musicales programados por la entidad.



## El Casino y la música

### La música en números

**12 metros**, de altura, tiene el Salón Real, el escenario principal de los conciertos casinistas. ¡Qué mejor escenario!

**17 ciclos musicales**, son los que cumple el Casino esta temporada 2011/2012. Diecisiete ediciones que han sido, año tras año, todo un éxito entre los socios, que reponen mayoritariamente a las convocatorias musicales casinistas.

**25 pesetas** fue la multa impuesta por la SGAE al Casino de Madrid, en 1916, por no enviar el programa musical (obligado para abonar el correspondiente canon). Doce días después, "perdonaron" la deuda.

**27 de febrero** de 1996, fue el día de la inauguración de los Ciclos Musicales del Casino de Madrid. La Orquesta de Cámara "Villa de Madrid" fue la encargada de comenzar la exitosa programación musical casinista.

**60 pesetas** anuales, se le abonaban en 1912 a Gastón Frisch afinador de piano, "por el afinado, limpieza y conservación" del piano Steinway.

**80 funciones** representadas en el Teatro Real, fueron las retransmitidas telefónicamente, en 1909, a los socios casinistas.

**88 teclas**, de ébano y marfil, son las que posee el piano Steinway del Casino de Madrid. Un valiosísimo ejemplar de piano gran cola, con una medida de 2'80; una pieza exclusiva de valor incalculable.

**144 conciertos**, se han celebrado desde 1996 hasta la fecha, dentro de los Ciclos Musicales casinistas.



# *El Casino y la música*

INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

*Miguel Ángel Ramírez*

REDACCIÓN

*Susana Rivera*

*Rosa Figueroa*

MAQUETACIÓN

*Lorenzo Salmerón*

FUENTES

*Archivo y biblioteca del Casino de Madrid • Daniel Sáez • Diario ABC • Mundo Gráfico • El arte del teatro • Nuevo Mundo • Diario La Noche • Vicente Galbis López. Dir. Casares Rodicio. Diccionario de la música española e Hispanoamérica, 1999 • Ramírez Carrasco, Miguel Ángel. Diccionario Biográfico Español. Real Academia de la Historia • <http://personal.telefonica.terra.es/web/pedrogordillo/Compositores.html#GenaroMonrealBlanco> y Negro • Diario Las Provincias. Vidal Corella. Recuerdo y anécdota del maestro Vicente Lleó • Enciclopedia Espasa • José Montero Alonso. Francisco Alonso, 1987 • [www.maestroalonso.com](http://www.maestroalonso.com) • Figuras de hoy. Enciclopedia Biográfica Nacional ilustrada de las personalidades de la actualidad. 1950 • [www.zarzuela.net](http://www.zarzuela.net) • [www.museosegovia.com](http://www.museosegovia.com) • <http://www.fundacionguerrero.com/> • [http://www.riela.org/ri\\_monreal.htm](http://www.riela.org/ri_monreal.htm) • Diccionario Biográfico Español. Real Academia de la Historia. • <http://burgospedia1.wordpress.com/2010/03/25/regino-sainz-de-la-maza-guitarra-clasica/> • <http://www.comcordoba.com/revista-musicalia/musicalia-numero-4/210-federico-garcia-lorca-y-regino-sainz-de-la-maza-una-amistad-musical>*